

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



4º DOMINGO de ADVIENTO “A”
18 de diciembre de 2016
AÑO JUBILAR



“ No temas, José ”

Aparece en el Evangelio del día el personaje menos celebrado del Nuevo Testamento: JOSÉ.

Tal vez el personaje más humilde de todos los que se relacionaron con la vida de Jesús: María está desde el principio hasta la cruz y permanece en Pentecostés. Juan, Pedro, los Apóstoles, de forma individual o en grupo, están presentes desde que son llamados hasta el calvario. De José tenemos menciones en Mateo y Lucas; Marcos y Juan ni lo mencionan, y desaparece en silencio.

Y sin embargo la figura de José tiene una enorme importancia en el Evangelio del Reino: José da legalidad al nacimiento de Jesús y le enlaza con la estirpe de David: Mal habría ido a María y a Jesús si José no acepta aparecer como padre: la lapidación de la madre por adulterio y la mancha de ilegitimidad para el hijo habrían sido inevitables.

Pensando que sobrevivieran ambos, en aquella sociedad de tradición semítica, ¿qué podría hacer María, mujer y sola, ante la amenaza de Herodes? ¿Cómo se habría resuelto el mantenimiento del hijo y de la madre hasta que Jesús hubiera estado en edad y condiciones para ganarse el sustento de ambos?

Ciertamente José fue un personaje central y de la máxima importancia en la vida de Jesús, aunque solamente tuviéramos en cuenta la “intendencia”, el proporciona al niño, al adolescente y al joven la legitimidad social, el alimento y la protección familiar suficiente.

En el Adviento celebramos a los profetas, especialmente a Isaías; celebramos a Juan, el Precursor, que, no lo olvidemos, tiene seis meses de edad cuando nace Jesús; celebramos a María y solamente nos acordamos de José para colocarlo en el belén, al lado de la mula y el buey, Como si estuviera en escena, pero sin papel que representar.

D. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Señor te esperamos en el nuevo adviento Vienes a salvarnos, vamos a tu encuentro

Se oye desde lejos... la voz de Isaías que anuncia el mesías, se llama Emanuel...

Juan nos lo señala “cordero inmolado” que quita el pecado, vayamos con Él...

Con la virgen madre, la iglesia esta unida En vela encendida de fe y de oración la Virgen María, del sol es la aurora ya llega la hora de la salvación.

Ven a nuestro mundo Señor que así sea, rásguense los cielos y baja a salvarnos
pues vienes a darnos tu amor y verdad.

CANTO DE ENTRADA:

HIJA DE SIÓN, ALÉGRATE
PORQUE EL SEÑOR ESTÁ EN TI, SALVADOR Y REY

ENCENDIDO DE LA VELA 4ª EN LA CORONA DE ADVIENTO:

Prepáremos los caminos // —ya se acerca el Salvador—
Prepáremos, ... // y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor.
5.- Consoláos y alegraos, // desterrados de Sión,
que ya viene, ya está cerca, // él es nuestra salvación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 7, 10-14

En aquellos días, dijo el Señor a Acáz: «Pide una señal al Señor tu Dios en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Acáz: «No la pido, no quiero tentar al Señor.» Entonces dijo Dios: «Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pone por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»).

SALMO 23: R/. va a entrar el Señor, Él es el rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena / el orbe y todos sus habitantes
él la fundó sobre los mares / él la afianzó sobre los ríos. R
¿Quién puede subir al monte del Señor? / ¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes / y puro corazón. R
Ese recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de salvación.
Ese es el grupo que busca al Señor / que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS. 1, 1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por profetas en las Escrituras Santas, se refiere a su Hijo, nacido, según lo humano, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de David, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús.

A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, os deseo la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

ALELUYA: Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel "Dios-con-nosotros" ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO, 1, 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: La madre de Jesús estaba desposada con José, y antes de vivir juntos resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo:

«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»).» Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

PRECES: Respuesta: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. La Virgen sueña caminos, está a la espera; // la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda; // por ella van los que creen en las promesas.

Los que soñáis y esperaréis la buena nueva, // abrid las puertas al Niño que está muy cerca.

El Señor cerca está; Él viene con la paz. // El Señor cerca está. Él trae la verdad.

2. En estos días del año, el pueblo espera // que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas, // pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

3. La tarde ya lo sospecha: está alerta. // El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella, // vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

COMENTARIO:

Son los tiempos de Acáz, posiblemente el más impío de los reyes de la casa de David. Acáz ha puesto al pueblo en manos de los reyes asirios buscando una protección que, al final, se vuelve contra él. Este títere ha desplazado a Dios del templo, arrinconando sus altares y sustituyéndolos por ídolos asirios.

S. Pablo nos recuerda que ha recibido el don y la misión de predicar el Evangelio. Por el Bautismo nosotros también hemos heredado la misión de extender el mensaje, la Buena Noticia, a todos "los gentiles", a quienes no la conocen, para que puedan conocer, y en su caso aceptar, adherirse a la construcción del Reino.

SALUDO:

HERMANAS Y HERMANOS:

Hoy es el domingo anterior a la Navidad. Dentro de seis días en la Noche Buena, se reunirán las familias y participarán de una cena especial, que recuerda el cumpleaños de aquel niño que nació hace más de dos mil años en Belén.

Ahora, mientras esperamos la Noche Buena, celebraremos todos juntos el cuarto domingo de Adviento que está dedicado a la Madre del Señor, a San José su esposo, y al misterio de la encarnación que se realizó en ella para acercar a Dios al hombre.

La Palabra en este cuarto domingo de Adviento nos mostrará cómo Dios colma toda expectativa de salvación, y aún más, la desborda. Confía en Dios, vive en Dios y nada malo te podrá suceder.

Vamos a encender (*Hemos encendido*) la cuarta vela de nuestra Corona de Adviento. El color blanco de la verdad nos indica que el tiempo de espera se va terminando; Jesús está ya muy cerca de nuestras vidas. ¡Ojalá! hayamos sabido aprovechar el tiempo y usemos el que queda hasta su llegada en mejorar nuestras vidas. Hoy más fuerte que nunca tenemos que decir: ¡Ven Señor Jesús!

Gracias a vuestra generosidad, hemos podido recoger _____ cestas de alimentos que hemos puesto en las manos de las hermanas para que ellas puedan socorrer a las familias que acuden al monasterio pidiendo ayuda.

Gracias a vuestras aportaciones, varias familias podrán celebrar el próximo sábado el nacimiento de Cristo con una cena, que de otra forma no podrían hacer.

En nombre de Jesús, GRACIAS, MUCHAS GRACIAS y QUE DIOS OS LO PAGUE.

ORACION DE LOS FIELES:

PONEMOS ANTE EL SEÑOR NUESTRAS PETICIONES. NOS UNIMOS A ELLAS DICIENDO: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ. (TAMBIÉN PODEMOS DECIR: VEN, SEÑOR JESÚS.)

1.- Señor, vivimos en un mundo complicado donde el Papa, los obispos, los sacerdotes y los mensajeros de tu Palabra, encuentran dificultades para proclamar libremente la Buena Noticia. POR ESO TE PEDIMOS: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

2.- Señor, los fieles de la Iglesia deseamos presentar al mundo la cara amable del Padre de forma que todos podamos ser felices pero nos faltan fuerzas para entregarnos totalmente a ti, POR ESO TE PEDIMOS: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

3.- Señor, los niños y niñas esperan con alegría la llegada de tu navidad, y queremos que nadie pueda quitarles la ilusión e inocencia y generosidad. POR ESO TE PEDIMOS: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

4º.- Señor, hay niños y niñas que sufren malos tratos, que son explotados o carecen de lo más necesario, y necesitamos valor para alzar la voz y hacer que llegue también para ellos la alegría de la navidad. POR ESO TE PEDIMOS: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

5.- Señor Jesús, nosotros, los que celebramos Eucaristía, necesitamos que la breve espera que nos queda hasta celebrar tu venida, refuerce nuestra vida, con más amor, más esperanza y más fe. POR ESO TE PEDIMOS: QUEREMOS QUE LLEGUE TU REINO DE PAZ.

Todo esto te lo pedimos a ti, que vives, reinas y nos proteges por los siglos de los siglos.